

EDITORIAL

¿“Xizang” o “Tíbet”? Desde las alturas del Himalaya a los mares de China

Por Ernesto Martin Raffaini

En los convulsos mares de China se gestan conflictos de diferentes orígenes, algunos geopolíticos pero mucho otros de cuño histórico, donde naciones devenidas en Estados a través del tiempo fueron ocupadas por otros, o se ha intentado modificar su ADN, que en algunos casos estaba caracterizado por la teocracia o por sus sesgos imperiales, para poder insertarse en un orden internacional basado en normas, Estados de derecho y reglas de juego dispuestas principalmente por occidente, con una “*mentalidad cartesiana*”.

En línea con esto, en el presente boletín vamos a encontrar la entrevista realizada por el CN (R) Daniel G. Chaluleu al Sr. Claude Arpi, experto en asuntos del Tíbet, en el cual podremos observar cómo ha cambiado el conflicto del Tíbet con Beijing, y cómo China –una de las naciones más poderosas del mundo– ejerce un poder de policía sobre la población tibetana, de tal modo que “*ninguno de ellos [población del Tíbet] puede ahora cruzar el Himalaya y refugiarse en la India*”, sino también que, “*La falta de unidad fue un factor importante para llegar a la situación en la cual se encuentra ahora [el Tíbet]*”, agregando que “*China solo cree en el uso y mantenimiento del poder por la fuerza (el poder surge del cañón de un arma, según Mao)*”.

Claude Arpi analiza la cuestión del Tíbet desde una perspectiva geopolítica, y dice que este “*es central para las relaciones de India y China en la actualidad*”, tal es así que, “*Mientras no se resuelva*” ... “*será difícil para la India encontrar una solución permanente a las cuestiones de límites con China*”. A lo cual agrega que “*El Tíbet es crucial para la seguridad de China. Las nacientes de diez grandes ríos asiáticos se encuentran en la meseta del Tíbet. Es extremadamente importante para China el encontrarse río arriba de la mayoría de los estados asiáticos, incluyendo la India.*”

Para finalizar, en la entrevista se destaca la importancia que tiene la sucesión del Dalai Lama, y cómo China busca incrementar su influencia laica sobre una población con una fuerte tradición teocrática.

A continuación, podremos leer el artículo de Damián Carca, en el que analiza el uso que hace China de la migración como instrumento geopolítico, el crecimiento poblacional de comunidades chinas en las regiones de Mongolia y la Siberia rusa, sumado a narrativas protohistóricas como el “siglo de la humillación”, y cómo estas permiten generar una dialéctica propia que abriría el camino a futuras

revisiones territoriales soberanas o influencia geoestratégica. “China y la conquista silenciosa” es un artículo con una mirada realista, en el cual se sostiene que los movimientos demográficos son utilizados como instrumentos de poder por parte de Beijing, especialmente en territorios fronterizos con baja densidad poblacional y/o vulnerabilidades estructurales.

En el artículo de Ivone Jara “Alianza Militar entre Estados Unidos, Reino Unido, Australia y el ‘actor global’ Japón” encontraremos los rastros de ADN de la nación ancestral japonesa que se desenvuelve en un escenario de creciente tensión debido a las disputas territoriales en torno de los mares de China, y donde Tokio busca fortalecer sus mecanismos de cooperación militar con Estados Unidos, piedra angular de su seguridad post-Segunda Guerra Mundial.

La autora entiende que, en la actualidad, Tokio se encuentra en medio de la transformación de su política de defensa, abandonado su posición exclusivamente *defensiva*, para pasar a ser *disuasiva* e incluso con una proyección *ofensiva*, con lo cual pretendería recuperar su aletargado rol de “actor global importante” y entendiendo que esta transformación le permitiría a Japón no solo responder militarmente a una agresión externa en su territorio, sino que además podría hacerlo en caso que sus socios y aliados fueran atacados.

En el artículo de Jara se responderán los siguientes interrogantes: ¿Cómo evolucionó la política de defensa japonesa y su concepto de “autodefensa”? ¿Cuál es la dinámica actual de la cooperación militar entre Estados Unidos, Reino Unido y Australia en el Asia-Indo Pacífico? ¿Qué nivel de relevancia tiene la relación entre Washington y Tokio para la seguridad japonesa? ¿Cuáles son los mecanismos cooperativos entre Japón-Reino Unido, y Japón-Australia? Y a modo de reflexión final, ¿Qué implicancias podría tener el carácter de “actor global central” para otras áreas geográficas fuera del marco regional asiático?

La autora finaliza su artículo diciendo: “*más allá del protagonismo japonés en la región del Asia-Indo Pacífico, percibido por varios de sus vecinos como una amenaza real, pues les remite a los momentos más oscuros de la historia militar japonesa, debe señalarse que Japón se ha autodefinido como “actor global”.*”

Por último, en mi artículo “El ‘dominio espacial’ como entorno geoestratégico” propongo otra mirada a los convulsos mares de la China, entendiendo al espacio como un entorno geográfico y estratégico, y analizando cómo la creciente competencia interestatal, junto con el surgimiento de actores privados, ha transformado el espacio exterior en una “nueva frontera” donde el control del acceso, el conocimiento (desarrollo de Ciencia y Tecnología) y la infraestructura espacial son determinantes para las actividades de los Estados.

Desarrollamos conceptos tales como “soberanía de datos” y “capacidades espaciales”, ambas consideradas partes de la “infraestructura crítica” que forman parte de las “Funciones Críticas Nacionales” para China, y analizando el caso Taiwán.

Por todo ello, los invito a leer estos artículos.